

COMPINCHES

UNA REVISTA PARA PADRES E HIJOS

Nº 52

Noviembre
2008 / AÑO 6

100%
gratis

ELSA BORNEMANN (O ELSY), DE
VISITA EN "PATIO DE CUENTOS"

PARA COCINAR, RÍQUÍSIMOS
BUÑELOS DE ACELGA

"ÍDOLOS DE ENTRE CASA":
¿UNA PISTA? UNA MAMÁ
QUE SALE VOLANDO



ENTREVISTA:

ISTVANSCH



Su verdadero nombre es Istvan Schritter. Detallista, creativo, perfeccionista, enamorado de su trabajo, dibuja desde chiquito y es hoy uno de nuestros más importantes ilustradores.

ENTREVISTA:
ISTVANSCH



PRODUCCIÓN Y REDACCIÓN
GISELA SCHMIDBERG

PERIODISTAS POR UN DÍA
MARÍA LUZ, 10 AÑOS, Y ANA, 12 AÑOS

FOTOS
VERÓNICA MASTROSIMONE



Desde muy joven descubrió el mundo de los libros para chicos y quedó totalmente prendado: los ilustra, los escribe, teoriza sobre ellos y enseña a otros cómo realizarlos. Sus habilidosas manos, provistas de papeles, tijeras y goma de pegar, saben crear mundos mágicos, llenos de detalles y cosas por descubrir. Su estudio es fiel reflejo de este aspecto de su persona: un lugar que invita a pispear en cada estante, en cada pared, en cada rincón, libros, objetos, dibujos... Allí nos recibe con mucha calidez y, mientras charlamos, nos vamos sumergiendo en su asombroso mundo de colores, ideas y fantasía.

¿Cuándo eras chico, te gustaba mucho dibujar?

Sí, muchísimo. Siempre dibujé; siempre, siempre. Desde muy chico, desde que tengo memoria, siempre dibujé.

¿Y quién te estimuló a dibujar?

Mis padres, mis amigos, mi escuela, el pueblo entero de San Jorge, provincia de Santa Fe, donde nací. Yo siempre cuento una imagen que tengo de esos años, cuando mis amigos y compañeros de la escuela jugaban al fútbol. Como a mí no me gustaba para nada, yo los dibujaba mientras ellos jugaban. Y entonces ellos paraban un poco, venían a ver cómo los estaba dibujando y seguían jugando... Eso es de un nivel de inclusión increíble por parte de mis amigos, algo que yo, ahora recordándolo, me doy cuenta del valor que tuvo.

¿Te acordás de algún regalo especial, alguna caja de lápices o algo así que te haya marcado?

No... un referente fue la enorme biblioteca que había en casa... O sí... bueno, no era un regalo especial, pero mis padres me compraban siempre colecciones de arte en fascículos, de esos que vienen con el diario. Como a mí me gustaban, me los compraban... Por ahí no había dinero para comer, pero para comprar los fascículos había (ríe).

¿Te gustaban las clases de dibujo de tu escuela?

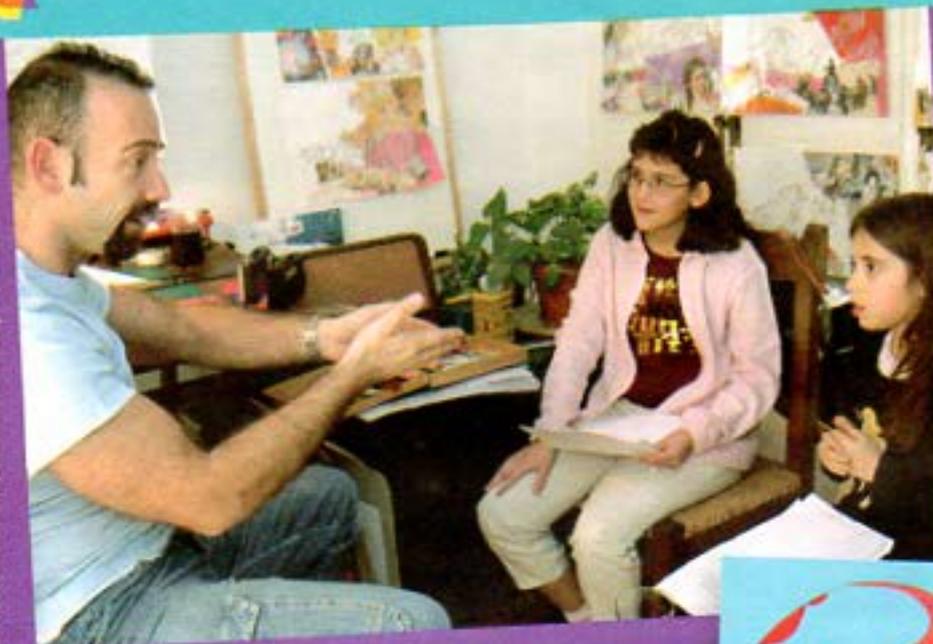
Sí, me gustaban, pero más me gustaban las clases de Ciencias Naturales o Ciencias Sociales, en las que yo solo tomaba la iniciativa para dibujar y no me decían lo que tenía que hacer. En Ciencias Sociales, por ejemplo, dibujaba los vestidos de las damas antiguas o hacía mapas. Geografía me encantaba... mucho, mucho, mucho mapa. Y hacía rotafolios (rotafolio es cuando uno pone un mapa y arriba pone un calco y sobre ese calco hace algo). Por ejemplo, hacía el Imperio romano. Entonces, abajo era Roma; después, el primer crecimiento del Imperio; después, el segundo, y así... y terminaba con unos "mapotes" que se podían plegar y dar vueltas... Me gustaba sorprender a mis compañeros y maestros, y que, al desplegarlos, todos dijeran "guaaaa" (ríe). Me gustaba sorprender.

¿Cómo se te ocurrió ser ilustrador?

Siempre fue claro que me iba a dedicar a algo que estuviera relacionado con dibujar. Empecé de muy chiquito haciendo humor gráfico en historietas. Lo primero que publiqué fue en una revista cordobesa muy clásica, de antología, que se llamaba *Hortensia*, a los 15 años. Y después seguí en unos diarios de Santa Fe, en unas muestras muy lindas, muy importantes, y en esas muestras fue donde conocí a gente muy "grossa", como Fontanarrosa y Quino. Yo tenía 16 o 17 años. Ellos vieron mis dibujos y dijeron: "Qué bueno esto para libros para chicos" y me dieron los datos de algunas personas acá en Buenos Aires, como Laura Devetach, Graciela Montes, Gustavo Roldán. Ahí fue cuando empecé a hacer libros para chicos y me gustó muchísimo.

¿Cuál era la particularidad de esos dibujos que les mostraste?

Como yo nunca tuve televisión, mis dibujos no estaban para nada impregnados por la estética de los superhéroes, ni de los estereotipos. Hacía unos personajes muy



de sueños... con mucho color, todos así como volando... nada que ver con los personajes de la televisión.

¿Sos muy observador?

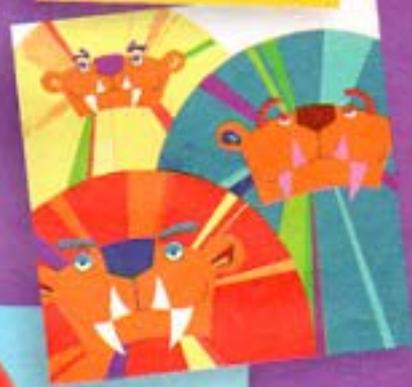
Sí, soy muy, muy observador de todo. De las conductas de la gente, de la vida, de las posturas, de las caras, de las reacciones, porque eso es lo que uno pone en los dibujos de los personajes. Cuando uno dibuja un gesto de sorpresa, tiene que ver cuál es el fondo de esa sorpresa, cómo se manifiesta una cara cuando se sorprende frente a una cosa buena, frente a una cosa mala o frente a algo inesperado. O sea que son distintas maneras que tiene la cara de expresarse, y entonces ahí es donde me gusta mirar mucho porque después lo tengo que dibujar y digo: "Esto es así, yo lo vi en algún lugar", y me acuerdo.

¿Qué es lo que más te gusta de expresarte con la ilustración?

La técnica que yo uso es mayormente recorte de papel, todo recortado hasta lo más ínfimo; las líneas, los ojitos, los puntos, todos son papelitos. Lo que más me gusta es que el lector se sorprenda y, a la vez, le plantee un desafío; que se pregunte: "¿Cómo? ¿Eso también es un papelito?". Y después, en cuanto a lo temático, me gusta crear libros que no sean lo que convencionalmente se entiende como "fáciles". Yo sé que los chicos los entienden, y que les resultan mucho más fáciles que a los adultos. Me gusta hacer libros que impliquen meterse en el dibujo para descubrir cosas... hacer pensar, hacer pensar, hacer pensar.

¿Por ejemplo?

El último libro que hice es con un texto de María Teresa Andruetto y es una reescritura, por decirlo de alguna manera, de *La Bella Durmiente*. Trabajé con dibujos, con recorte y collage de fotos y cosas sacadas de revistas antiguas. Como esta bella durmiente duerme y duerme y después despierta a partir de la corrupción del reino y de la sublevación del pueblo, yo lo que quise hacer es, a



través de las ilustraciones, hablar sobre el lugar de la mujer. La mujer dormida, la mujer oprimida, que al darse cuenta de esa opresión, lucha por salir de ella. Todo eso se ve en la ilustración; o sea, hay que meterse y uno descubre que primero las mujeres aparecen como muy de cocineritas y así... y después están mandando... Y bueno, habla del lugar de la mujer en la sociedad, ¿no?

¿Cuáles son tus colores preferidos?

Los colores cálidos y muy vibrantes. Nada de pasteles. Por ejemplo, me gusta mucho dibujar soles, leones, mujeres pelirrojas, cosas que implican esos naranjas, rojos, amarillos...

¿Siempre se usan los colores o se puede ilustrar en blanco y negro?

Se puede hacer todo en blanco y negro, perfectamente... El blanco y negro se usa menos por una cuestión comercial, no porque no sean plásticamente tan contundentes como el color. O sea, se prefiere el color porque supuestamente vende más, pero el blanco y negro es tan poderoso como el color.

¿Podés ilustrar un libro que no te gusta?

Sí, poder se puede. Ahora quizá diría que no, pero sí he ilustrado libros que no me gustaron para nada de las nadas, de las nadas. Pero al decidir ilustrarlo tiene que

ser lo mejor, porque yo lo que creo es que si a mí no me gusta y por equis causa –porque necesito el dinero o lo que sea– lo tengo que hacer, el lector no tiene por qué enterarse de eso. Entonces, mi compromiso es con ustedes. Y es más, en general, con esos libros me ha pasado de recibir premios a la ilustración porque yo los agarro y digo: “Esto es malo, pero yo voy a hacer que sea bueno”.

¿Qué aportan las ilustraciones a los libros?

Los libros ilustrados, y sobre todo los que son para chicos, narran a través del texto y a través de las ilustraciones. Y si uno no lee ambos, se pierde la mitad del libro. Es tan importante leer las letras como leer las formas de los dibujos. Y, sobre todo en los libros álbumes –que son los que más me gustan a mí–, las ilustraciones son absolutamente imprescindibles.

¿Qué cosas ilustraste?

¡Ah, de todo! He ilustrado revistas, hice historietas, hice humor gráfico, programas de teatro, publicidades, remeras, de todo...

¿Qué te pasa cuando hacés un trabajo y al otro no le gusta o te quiere cambiar los colores?

¡Uy!... Bueno, ahí se conversa. Nunca digo: “Ah, bueno” y bajo la cabeza, sino que veo cuáles son los porqués. Tampoco soy de enojarme ni de discutir, ¿eh? Trato de ver cuáles son las razones, y si se justifica hacerlo de

nuevo, lo hago, porque es una oportunidad de crecer.

¿Qué cosas te gustan mucho?

Me gusta mucho escribir...

¿Y las fiestas?

Me gustan mucho las fiestas, sí. Me gusta inventarme unos disfraces bien originales. También me gusta mucho, cuando tengo tiempo, dedicarme a las plantas. Me gusta mucho hacer gimnasia... y cocinar.

¿Y qué te gusta comer?

La leche chocolatada me vuelve loco, pero a los 33 años tuve que ir a un médico porque mi tracto digestivo andaba hecho una debacle, y cuando le dije que tomaba dos litros de leche por día, el muy crápula me dijo que ahí estaba la cosa, que ya estaba grande... ¡me dijo que estaba viejo!... Desde entonces, diluyo la leche con agua para tomar menos. Y lo otro que no puedo resistir es el morrón. Para preparar una comida con morrón, debo hacer una práctica mental de autocontención para no comérmelo antes de que llegue a la olla.

“Papel, tijera, ciudad”

Exposición de ilustraciones, recortes y objetos originales de Istvansch. En el Museo de los Niños Abasto, Abasto Shopping, Corrientes 3247. Nivel 2. Desde el 29 de octubre hasta el 30 de noviembre, de martes a domingos y feriados, de 13 a 20. La entrada es gratuita.



ISTVANSCH Y LAS

5 preguntas con vueltas

1 ¿CUÁL ERA TU JUEGO FAVORITO?

DIBUJAR

¿Y CUÁL, EL QUE MENOS TE GUSTABA?

EL FÚTBOL. ¡LO DETESTO!

2 ¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTABA DEL COLEGIO?

ESTUDIAR.

¿Y LO QUE MENOS TE GUSTABA?

EL FÚTBOL DE NUEVO (RÍE), PORQUE EN GIMNASIA ERA TODO FÚTBOL, TODO, TODO... ERA INSOPORTABLE.

3 ¿QUÉ TE ASUSTABA?

LA SOLEDAD, PARA DECIRLO DE UNA MANERA MUY AMPLIA... ESTAR SOLO... EL TEMA ERA QUE MI MAMÁ ESTABA ENFERMA Y SE TENÍA QUE INTERNAR; ENTONCES, ERA SENTIR... QUE FALTABA ALGO.

¿FRENTE A QUÉ TE SENTÍAS VALIENTE?

FRENTE A LO SOCIAL, AL PUEBLO. Y, A LA VEZ, ANTE SITUACIONES QUE PUDIERAN REPRESENTAR ALGÚN TIPO DE DESAFÍO, ME SENTÍA PODEROSO... ME SENTÍA PODEROSO.

4 ¿POR QUÉ “MACANAS” TE RETABAN?

ME RETABAN BASTANTE POCO, PERO UNA VEZ QUISE HACER UN CHISTE Y DIJE QUE ME HABÍA CAÍDO Y QUEBRADO

UN BRAZO. PERO POR ESTA COSA DE LOS DISFRACES QUE ME GUSTABAN MUCHO LO HABÍA PREPARADO MUY BIEN Y HABÍA MUCHA “SANGRE” (CARCAJADA). ¡¡¡SE PEGARON UN SUSTO!!! (RÍE). AHÍ ME RETARON MUCHO PORQUE ERA COMO DEMASIADO.

¿POR QUÉ COSAS TE FELICITABAN?

PORQUE TENÍA MUY BUENAS NOTAS, POR LOS DIBUJOS, PORQUE ERA BUENITO (CARCAJADA). ERA UN CHICO QUE LO PASABA BIEN, PERO NO TENÍA UN ANECDOTARIO DE PICARDÍAS Y ESTAS COSAS...

5 ¿QUÉ ERA LO QUE MÁS TE GUSTABA CUANDO IBAS A LA CASA DE TUS ABUELOS?

ME GUSTABAN MIS ABUELOS (RÍE), LOS AMABA. SOBRE TODO, LOS MATERNOS. MI ABUELO TENÍA UNA SASTRERÍA. ÉL COSÍA CON TODOS LOS ELEMENTOS ANTIGUOS DE LA SASTRERÍA, LOS DE MADERA, LOS MOLDES, LAS TIJERAS... DESDE MUY CHIQUITO, METERME ENTRE LOS TRAJES DE LOS PERCHEROS COMO SI FUESE UN ESCONDITE ERA UN JUEGO. Y ADEMÁS, ESTABAN LOS VESTIDORES: ERA UN PARAÍSO.

¿Y LO QUE MENOS TE GUSTABA?

(PIENSA) NO, NO... ¡¡MIS ABUELOS ERAN COMO DIOSÉS!! EL OTRO ABUELO, EL PATERNO, ERA UN POCO CASCARRABIAS...